

LA EDUCACION INTERNACIONAL

Robert Woodruff

Esta ponencia provee un panorama de los asuntos globales con respecto a la educación internacional dentro de la denominación. Estas son observaciones hechas a través de años de instrucción en una variedad de marcos culturales. Mis estudiantes me han enriquecido la vida más de lo que ellos saben. Me han enseñado muchísimas cosas importantes que van más allá de los confines de esta ponencia. Sin embargo, lo siguiente vale considerarse.

Estas “Lecciones aprendidas al enseñar transculturalmente” empezaron hace 30 años. Mi primera experiencia transcultural fue en un país de trasfondo Anglo. En la superficie todo era lo mismo como en mi tierra de origen. Pero pronto aprendí que el inglés no es simplemente el inglés. Había muchas variaciones e implicaciones de intenso significado en mi país nuevo que en mi cultura de origen no querían decir nada. Los valores subyacentes y las cosmovisiones diferían. Eso fue solo el principio de las lecciones que yo sigo aprendiendo:

Lección I: Algunas cosas nunca cambian.

Por ejemplo, ese chispazo de reconocimiento cuando una persona comprende del todo un tema difícil por primera vez. Ese centelleo en los ojos es el premio que anhela todo profesor. Ese centelleo se ve brillar en la cara de la gente en dondequiera que viva. El aprendizaje es singularmente delicioso, y hay una expresión universal de reconocimiento cuando uno se hace dueño de nuevos conceptos.

¡Tampoco cambia la suficiencia universal de la gracia de Dios!

El teologizar y categorizar la verdad bíblica varía de cultura en cultura pero hay una común necesidad humana de la plena salvación de Dios y de la gracia que es mayor que nuestra necesidad y que está provista ultraculturalmente. Esta es la fuente de nuestra coherencia teológica: la plena salvación por medio de Cristo, la cual suple las necesidades universales. En las culturas que aun no han oído el nombre de Cristo, la gracia proveniente primeramente, da esperanza de liberación y salvación de aquello que encadena, por medio de la predicación del evangelio. El mensaje de la plena salvación alza la esperanza que la gente pueda entrar en las provisiones de la entera santificación. La plena salvación cubre, no solo todas mis necesidades, pero también las de todo el mundo. El evangelio alcanza las necesidades de todos los pueblos. Es supracultural. No está limitado ni en cuanto al tiempo ni en cuanto al lugar.

Lección II: Algunas cosas cambian drásticamente.

Mientras que la gracia es universal, los métodos de enseñanza y aprendizaje ¡no lo son! Los métodos y estilos de mi cultura madre raramente tallan, al grupo destinado, a través de la hondura cultural. Mientras que algunos prefieren enseñar a otros como ellos mismos fueron enseñados, el aprendizaje se facilita mejor si se hace en el estilo que mejor cuadre al aprendiente en su tiempo y en su lugar; especialmente en la educación transcultural. He aquí unos asuntos que valdría tratarse sabiamente en la educación internacional: ante todo, el estilo del aprendizaje.

Todo maestro se da cuenta que los individuos difieren en su estilo predilecto de aprender. Para darles poder a los estudiantes y facilitar el aprendizaje, uno sería sabio en considerar cómo aprenden mejor y cómo les gusta aprender. ¿Cuál es su método preferido para aprender e integrar la información?

Las diferencias en el estilo de aprender son críticas en la educación internacional. Aquí hay dos asuntos que considerar. Primero, Hay que tomar en cuenta el estilo de aprender heredado o recibido. Es decir, el método enseñado al aprendiente por los educadores locales. Por ejemplo, en los tiempos coloniales, la gente en una área estaba convencida que se aprende mejor imitando el estilo de aprender del poder colonial. Esta idea ha colorido las expectativas en muchas áreas del mundo.

Segundo, tenemos que considerar las propensidades naturales que provienen de la cultura de los estudiantes y de quién son ellos, sin la influencia del sistema educacional. Aunque la gente todavía es individual y aprende diferentemente de otros dentro de esa misma cultura, hay propensidades e inclinaciones culturales dentro de cada cultura. En algunas culturas se estima el vivir y el pensar estructurados y formalizados. Otras culturas tienen orientación a las relaciones interpersonales con las decisiones tomadas por acción del grupo, y así mismo se procesa la información.

En mi país adoptivo, los estudiantes de las islas dicen a menudo que la buena enseñanza es la del estilo que prefieren los europeos. Pero allí, la expectación cultural es que se diga lo que desean oír los oyentes. Recientemente una ponencia informó con gran certeza sobre las respuestas de los de las islas a un cuestionario. Decía que ellos prefieren ser enseñados con los estilos de instrucción que prefieren los europeos y no con los estilos de las islas. El hombre que tuvo que responder a la ponencia mostró el error de la encuesta y se preguntó sobre el valor de los datos. El, también, había trabajado con las personas de las islas y había oído precisamente lo mismo, hasta que llegó a ser uno de confianza. En las culturas que estiman mucho el responder lo que quiera oír el que pregunta, la mayoría de los cuestionarios son inútiles. Esa ponencia estaba defectuosa por la metodología cuantitativa que había usado la joven estudiosa. Los de las islas habían respondido de acuerdo con lo que ellos pensaban que ella quería oír. Sabiendo ellos lo que uno quiere, proveen los datos de acuerdo.

La categorización de información puede ser diferente de cultura en cultura. ¡ La verdad no cambia! Pero la manera de organizarla para que tenga sentido para la gente, sin embargo, puede variar. Otra vez, esto enriquece a una iglesia internacional.

Lección III: Aprender, escuchar y observar.

Observe. No solo pregunte “¿ Cómo transmiten los ancianos y los de influencia la sabiduría, los valores y las normas a la otra gente?” o “¿ Cómo se toman las decisiones dentro de esta cultura?” Estas preguntas proveerán indicios a las expectativas que los estudiantes traen a la experiencia de aprender. La literatura sobre la instrucción transcultural es de poca ayuda, porque la instrucción se debe diseñar específicamente para la cultura en que se usará. Hay estudios sobre atentos a diseñar metodologías de instrucción y aprendizaje para ciertas culturas. Solamente al observar a la gente que aprende dentro de su contexto cultural hogareño y al escuchar en marcos informales, se puede comprender los estilos de aprendizaje inherentes dentro de una cultura.

Lección IV: Seguir aprendiendo.

Entre más participa la gente en la educación transcultural, más se da cuenta cuánto queda todavía para aprenderse. Los educadores transculturales aprendemos más de la otra cultura de lo que nosotros le enseñamos a la cultura.

Lección V: Igualdad.

Mi cultura no es superior a la suya, ni es superior la suya a la mía. El respeto es el valor máximo en la educación transcultural. Somos socios en facilitar el aprendizaje siempre que dos culturas se involucren una con otra.

La igualdad es un valor que se da por sentado. Pero hay veces también que queda olvidada. Es fácil que las relaciones entre instituciones, por ejemplo, más parezcan relaciones entre padre e hijo que una hermandad. El paternalismo no tiene lugar en la educación si la iglesia va a ser verdaderamente internacional.